

ENDEMIAS MADRILEÑAS

LAS GARRAS DE LA USURA

Yo os he hablado de un Tarfe, mohatero, sin duda, no gentil moro enamorado, que me ha escrito una carta, larga y ruin, con tanta cólera y rabia que la huella de la pluma es, en muchos sitios, rasgaduras del papel.

Según este Tarfe, el mundo se divide en personas decentes y no decentes; el primer grupo está compuesto de cuantos tienen capital y cuantos normalizan su vivir en una profesión no penada por la ley; el segundo, de los que no tienen blanca ni por donde las yonga y comen de milagro, visten por azar, y entre martingalas, deudas, suplicaciones, sablazos y combinaciones pasan esta picaresca vida en una pura lotería en que a éste le toca la cárcel, a aquél el Hospital y a esta mujerzuela el lenocinio.

Y Tarfe, que cree, como habrá visto el lector, que toda la moral está en el Código penal, me pregunta airado en cuál de estos dos grupos están incluidos los usureros, según mi buen parecer. Y yo he de responderle de acuerdo con los Cánones de los Apóstoles y con los Santos Padres, que otro día cité y con una rufia de santos varones que le citaré, si fuere preciso, que quien no tiene espíritu de justicia y un tantín de misericordia, no es persona decente, y por ende los usureros están en el segundo grupo, mal que les pese, así sean en otros aspectos de sus respectivas personalidades, grandes personajes ó desmedrados é insignificantes personalidades.

¿Quién creerá que se puede ser persona decente, si aun persona á secas siguiera, cuando, por hábito y necesidad de la profesión de que se come se es falsario y se es embustero?

El préstamo a empleados

Venga este indignado Tarfe, que cree que no conocemos de la usura sino las artes ya contadas, y díganos si ha conocido crueldad, voracidad tan bestial é inhumana como la de éstos que prestan dinero á los empleados del Estado, de las grandes Compañías y de algunas empresas particulares.

No está organizada esta usura como las estudiadas anteriormente ni sujeta á reglas inexorables, como aquéllas. Además, en este gremio de desplumadores de pobres foliolarios y capatines, hay usureros de profesión, matriculados como tales en los registros de la Hacienda, y usureros clandestinos que no pagan contribución y que se ofrecen como hombres compasivos, capaces de quedarse sin una peseta por sacar de un apuro á cualquiera. A más, los prestatarios no tienen necesidad, como el comerciante y el industrial, de mantener oculta su situación de pobres moscas cazadas en las telas de araña. Hay casas con mucho capital que anuncian la dación de sus pesetas en los periódicos y reparten prospectos á la puerta de los ministerios y oficinas, y hay grupitos que viven tan ricamente con los intereses de un par de miles pesetas repartidos entre sus conocimientos. Por todo esto, la cuantía del interés, los plazos, la documentación y la fórmula varían hasta lo infinito y dependen del ingenio y habilidad del usurero y de la propiciabilidad y mansedumbre del despellado.

Una sola condición hay que es forzosa, que es común á toda esta legión de desgañados-bolsistas, inexorable, base fundamental de la operación y que es su moral: la de que el prestatario firme haber recibido sin interés, doble, triple ó cuádruple cantidad de la que ha recibido. No; no es que el usurero haya de cobrar cuatro veces el dinero que presta; no son los del gremio tan bobos que ahuyenten al cliente presentándole tan desmedidamente el despojo de que van á ser víctimas. Según los usureros, este documento falso es la mejor garantía de que cobrarán lo que sea justo, la liquidación de los intereses y el capital. Y el prestatario lo firma, porque en los ahogos del momento, no hay, por salir de ellos, quien no diera la garantía de su propia carne, de su propia vida.

Un empleado de 6.000 reales, por ejemplo, cobra al mes veintidós duros y medio. Firmando un pagaré de sesenta, ochenta ó cien duros encontrará quien le preste veinticinco, y este quien es tan bueno que se contenta con presentarse en la Habitación los días de pago y llevarse el pique del sueldo, los dos duros y medio. Le quedan veinte duros para vivir todo un mes, ¿cómo ha de devolver veinticinco en un momento dado, en el momento de finalizar el plazo marcado de diez meses?

En este tiempo ha rescatado el usurero sus veinticinco duros; ha rescatado el capital sin cobrar intereses, aunque él, en sus defensas, dice que ha cobrado los intereses (el 20 por 100 al año) y que el bandido del prestatario le debe el dinero que tomó, su dinero.—Advierta el lector que nadie aplica el posesivo al hablar de dinero, más que estos *judios con apariencias de banqueros*, que dijo San Bernardo.

Entonces, cuando el plazo ha vencido, cuando el usurero no pierde ya nada con que su cliente huya de Madrid ó se pegue un pistoletazo, comienza á agobiarse y amanezarle. El pobre empleado le ofrece una cantidad mayor cada mes, le propone el mismo nuevos dogales que le aseguran más fuertemente, se rinde á firmar nuevos documentos, pero el usurero, rígido é inexorable, se niega á aceptar ninguna solución que no sea la de devolverle su dinero. Al cabo, es tan extremadamente honrado, que no reclama la suma que el cuarto representa, sino la mitad, prestó; pero *por las malas*, si el empleado insiste en no pagarle su dinero, lo reclamará todo, y para que estas malas lleguen cuanto antes, el usurero deja de ir á cobrar sus intereses el primer mes, y luego el segundo y después el tercero, con lo que la deuda crece y crece también la dificultad que el prestatario tiene para pagar.

Y entonces, cuando el deudor, por ra-

zones de psicología muy humana, respira satisfecho, creyendo que su verdadero ha reventado, por misericordia de la Providencia, recibe el aviso de un procurador, advirtiéndole que si en un plazo, breve pagará representando, irá á dar con sus huesos ante los Tribunales.

Y he aquí á nuestro hombre, que ha pagado en diez meses el dinero que recibió y resulta debiendo un usurero caritativo, que los hay tan engendrosos de Lucifer y tan hijos de Satanás, que no sueltan una peseta sino confesándose los dados de cinco veces el préstamo que hicieron.

El corredor

Entonces, cuando el empleado sin ventura y sin blanca, piensa tenebrosamente en tirarse por el Viaducto, tomar una daga de estrigina ó asesinar al usurero, surge junto á él una de las más aborrecibles figuras de este repugnante tinglado: el corredor.

¿De qué carnes, de qué nervios, de qué linia muerta está hecho este hombre? No tiene capital ninguno, vive por mezuquina soldada al lado de un usurero, sirviéndole de gancho, de policía, de testafiero, compinche suyo en las intenciones, cómplice en las obras, y no le roba, ni aun contando con los cien años de perdón que otorga el refrán, y no le delata, y tiene menos caridad de las víctimas que el propio desollador.

Cada usurero de los que se dedican á especialidades, como hipotecas sobre fincas, dinero á empleados, pasivos y militares, sobre muebles sin retirar, sobre letras falsas, sobre mercaderías en depósito, tiene un corredor, que humea las víctimas, les propone la cura de su ahogamiento, se informa de sus garantías, tantea y calcula la cantidad de resignación de que son capaces, y, finalmente, las lleva al lugar del sacrificio.

Los usureros, como buenas alimañas, no se muerden unos á otros, no se hacen competencias, obran de acuerdo por grupos y suelen tener abogado y procurador á sueldo, utilizándolos todos los días de cada camarilla. Los corredores, como tralleros de perros de cazadores bien avenidos, también se conocen y tratan íntimamente, no se quitan jamás un negocio, cambian sus impresiones y sus noticias sobre los desahuciados de la fortuna, son leales cuando llega la hora de jugar á la pelota con alguien, se aconsejan y ayudan mutuamente... Cada tarde y cada noche, yo os podría enseñar una tertulia de corredores en el café Oriental, otra en el Universal y otras de gente ya de menor cuantía y bajo tono en los cafés de la calle de Toledo, de los Cuatro Caminos...

Allí encontraréis las más extrañas, las más diversas, las más dislocadas representaciones de especialidades usurarias. ¿Concebís el préstamo á diario hecho á algunas vendedoras en los alrededores de la plaza de la Cebada, puñado de perras entregado á las tres de la tarde, hora de compra en los sótanos del mercado y recogido con intereses á las doce de la mañana del día siguiente, para volver á ser entregado á las tres horas inmediatas? ¿Concebís el préstamo á operarios en taller, con interés y cobro semanal? ¿Concebís al *dillero*, recaudando por los hogares de los pobres una perra china diaria por cada duro que prestó, sin exigir documento alguno, é imponiendo á su rufoño sobre el interés de un real por duro semanal, ó sea el ciento por ciento en cuatro meses que tarda en recaudarlo, ó el 400 por 100 al año, y mucho más porque aquí el dinero está en la misma proporción de interés compuesto que en la cartilla para comerciantes?

Pues tampoco podréis concebir al corredor de préstamos si no lo conocéis personalmente. Es una figura de compleja psicología, que ha escapado á la observación de todos nuestros novelistas; es una serpiente para los demás y un cordero para sí, porque también él es un explotado por la codicia sordida de su dueño.

Y es este hombre quien se acerca al empleado en punto de suicidio, y le entrega de que él tiene una solución para su enredo, una salvación de su vida y un punto final de su congoja.

Jugando á la pelota

Lector pío; no te indignes, no te soliviantes siquiera, no te inquietes, abominando de que estos sayones que acompañan, azotan, punzan, escarnecen y abofetean á este infeliz, que verás ahora recorrer una interminable calle de la Amargura, puedan ser hombres hechos á imagen y semejanza de Dios. No gastes tu ira en vanas palabras; no grites maldiciones en lugares públicos donde los mismos usureros te oigan despectivamente; predica á tus amigos, haz opinión, convence cada uno á cuantos pueda de que por instinto de defensa individual y colectiva, por razón de justicia social, por caridad y misericordia, por espíritu y amor de Cristo, es preciso luchar contra este bandidaje legal y farisaico, llegar á la creación de Ligas, llegar al ejercicio de la acción popular ante los Tribunales, llegar al mitin, á la manifestación pública, á la presión sobre los jurados que deciden en las causas innumerables por esta que la usura engendra, á la presión sobre los gobernantes, sobre los diputados para lograr una ley de seguridad y de higiene de los bolsillos exhaustos y dolientes.

Ponte en lugar de aquellas insinuaciones del corredor: «D. Fulano exige por medio del procurador la suma total de su pagaré, porque teme no cobrar y además gastar dinero en trámites judiciales; pero si se va á su casa y se le garantiza el pago, no reclamará más que los veinticinco duros que prestó, los intereses de los tres meses que no ha percibido y el importe de las gestiones del procurador.» «Pero, ¿cómo pagarle ó garantizarle el pago á D. Fulano?»—pregunta el atribulado.

«Para eso, poco más ó menos, vino al mundo D. Zutano»—responde el corredor.

D. Zutano es otro usurero; una excelente persona, si las hay, capaz de dejarse engañar por el corredor, porque claro es, que todo ello se arreglará por la confian-

za que en él tiene y porque el corredor, aparte la buena voluntad con que se le quiera premiar, no trata sino de hacer un servicio personal al interesado.

Y el interesado se deshace en palabras de agradecimiento y se reconviene interiormente por haber llegado á pensar, en sus horas de tribulación, una porción de perrerías de esta Humanidad, que no es tan mala como parece.

Ha comenzado el juego de pelota. Don Zutano recibe al corredor y su amigo—amigo íntimo, según le cuenta aquí—un poco hoscamente. Luego habla pestes del otro usurero; luego, después de muchos regatos y suplicaciones del corredor y su amigo, accede á salvar á este infeliz de las garras de don Fulano y para ello le prestará cincuenta duros, al cinco por ciento mensual—don Fulano le cobraba el diez—, descontándole los intereses de cinco meses y sin más condición que facilitarle desde luego la retención legal en el ministerio donde está colocada la víctima. Así dispondrá de 188,50 pesetas, con lo que tendrá bastante para librarse de don Fulano, colocándose en una situación más clara y menos agobiada, puesto que este préstamo no tiene plazo final, dura hasta la eternidad si se quiere y hasta sirve de escuela de ahorro al prestatario, puesto que el usurero comienza á cobrar intereses desde el primer mes, teniendo siempre los de cinco meses en depósito, con lo que en cualquier momento que devuelva cincuenta duros, recobra doce y medio. Por muy complicado que esto parezca, es muy sencillo; se trata de amarrarle con cincuenta duros, puesto que de los intereses en depósito no queda nada escrito y sacarle los intereses de tal cantidad, no entregándole más que 188,50 pesetas, descontando pesetas de pagaré y timbres móviles. ¡Ah! y de estas pesetas ha de pagar su comisión al corredor.

Feliz y enjubilado sale la víctima de casa de don Zutano y se dirige, acompañado del corredor, á casa de don Fulano. Seguirá cobrando de menos dos duros y medio de su sueldo; pero se ve libre de la amenaza de ser llevado á los Tribunales y aquello acabará cuando Dios quiera; que infeliz no vive alejado por la esperanza de un premio de lotería, de un ascenso de sueldo, de una mejor colocación deprecada por el azar?

Don Fulano, que será un bandido, pero que es un hombre sincero, plantea las cosas en toda su desnudez. Según su cuenta, el empleado le debe:

	Pesetas,
Por préstamo de tres meses.....	125
Por intereses de tres meses.....	37,50
Por gestión del procurador.....	25
Por poder al procurador.....	12,50
Por comisión al corredor, que le facilitó el cobro.....	12,50
Total.....	212,50

Y está haciendo la merced de no cobrar el interés compuesto de los intereses atrasados, los días de intereses del cuarto mes que va corriendo y los daños y perjuicios que la tardanza en cobrar le ha ocasionado, puesto que tenía un hermoso negocio que no ha podido aprovechar porque le fallaban aquellas 125 pesetas y otras que le debían otros tales sinvergüenzas. Así, si en aquel momento se le entregan las 212,50 pesetas cederá el crédito, y si no, dentro de una hora exigirá las 250 á que tiene derecho dentro de la ley.

Como don Zutano no ha ofrecido más que 188,50 pesetas, y de ellas hay que descontar timbres y un 10 por 100 de comisión para el corredor, hay que volver á casa de don Zutano, con ideas alfealdadas y todas las esperanzas idas, como pájaros que han hallado abierta la puerta de la jaula y han alzado el vuelo para no volver. Y don Zutano no está en casa, como fuera, y no estará visible hasta el día siguiente.

Al día siguiente hay que tratar sobre la base de que don Fulano exige por finiquito 250 pesetas, y que no le hagan esperar más, porque pedirá también los intereses de estos 50 duros, puesto que los recibidos entregados por él en los diez primeros meses corresponden á 25 y no á 50.

Don Zutano se niega á un nuevo pacto, porque habiendo él de cobrar cinco meses anticipados de intereses habría que hacer un pagaré de 325 pesetas por lo menos, y ni el empleado tiene garantía para una cantidad *ya respetable*—sólo los usureros llaman respetable á pequeñas sumas de dinero—, ni la parte de sueldo que puede retenerse está en relación con lo que habría de cobrarle.

Y aquí el apurarse de la víctima y el interceder del corredor y el prometer y jurar del uno y el ofrecerse á todo y al fin «si yo tuviera la garantía la pondría por el señor», y el sonreír y negarse del usurero y el volver con los loriques á casa de don Fulano y el regresar nuevamente desesperanzado á casa de don Zutano, hasta que dice éste, rendido y con dolido: «Vaya, voy á hacer por usted».

Y cuando un usurero dice esta frase tradicional, es tanto como si el verdugo, teniendo á uno, con hoya, ya encima del tablado, le dijese: «Vaya, amigo, siéntese en el banquillo y comience á rezar el Credo».

Mañana lo verá el lector.

PARA LOS NIÑOS

Hoy empiezo á hablar con vosotros bajo una dolorosa impresión; he visto unos niños maltratados á un animalito.

Ha sido en el Retiro: cuatro chiquillos de doce á catorce años habían cogido una rana, y colgada del extremo de un hilo á las ramas de un árbol, les servía de blanco á sus corralplumas.

A cada golpe el animalito se estremecía; algunas veces se le arrancaba un pedazo de su cuerpo, y se le veía respirar dolorosamente. Sin duda, los muchachos no conocían el dolor que causaban. Yo no puedo creer que se haga daño sabiendo que se hace. Sin duda, ellos pensaban que aquel feo animal no sentía el dolor.

Verdad?

Decidme, ¿es verdad que cuando maltratáis á un pajarito ó á un animal cualquiera, no pensáis que él siente y sufre como cualquiera de vosotros?

Ocurre lo mismo con las plantas, al trochar-

ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE MAESTRAS DE BARCELONA



Srta. Concepción Solá y Ferrer
alumna de la Escuela Normal Superior de Maestras de Barcelona

Nació en Igualada el día 12 de Julio de 1885. Entró en esta Escuela Normal en Septiembre de 1902.

Cursó como alumna oficial (1902 á 1903) el primer curso del grado elemental, obteniendo en la convocatoria de Mayo la calificación de Sobresaliente en todas las asignaturas. Habiéndosele concedido Matrícula de honor, la aplicó para todas las asignaturas del segundo año, cursando oficialmente (1903 á 1904), y mereciendo en la convocatoria de Mayo último la calificación de Sobresaliente con derecho á Matrícula de honor en todas las asignaturas.

En Junio último verificó los ejercicios de la Reválida elemental, obteniendo en todos la nota de Sobresaliente.

D. Agapito Gómez

Director de la Escuela Normal Superior de Maestras



Srta. M.ª Monserrat Vallés y Marxuach
alumna de la Escuela Normal Superior de Maestras de Barcelona

Nació en Barcelona en 25 de Abril de 1882. En 29 de Septiembre de 1897 verificó el examen de ingreso en esta Escuela Normal, obteniendo Matrícula de honor.

La desgracia de perder á su padre (q. e. p. d.), produjo en su delicada salud una larga enfermedad que fué causa de que tuviera que interrumpir sus estudios.

En 1903 volvió á reanudarlos, terminando su carrera como alumna oficial en 23 de Junio de 1904, con el título de Profesora Normal, conforme al plan del Excelentísimo señor conde de Romanones, con nota de Sobresaliente.



Srta. M.ª Monserrat Vallés y Marxuach
alumna de la Escuela Normal Superior de Maestras de Barcelona

Nació en Barcelona en 25 de Abril de 1882. En 29 de Septiembre de 1897 verificó el examen de ingreso en esta Escuela Normal, obteniendo Matrícula de honor.

La desgracia de perder á su padre (q. e. p. d.), produjo en su delicada salud una larga enfermedad que fué causa de que tuviera que interrumpir sus estudios.

En 1903 volvió á reanudarlos, terminando su carrera como alumna oficial en 23 de Junio de 1904, con el título de Profesora Normal, conforme al plan del Excelentísimo señor conde de Romanones, con nota de Sobresaliente.

una, al destrozarla, no se os ocurre que matáis un ser vivo... que destruis una existencia.

Por esas parvedades cruces, cuando en realidad sois buenos hacéis daño irreparablemente, y estoy seguro de que después de leer estas líneas no volveréis á maltratar animales ni á destruir plantas.

Los niños, las aves y las flores son hermanos; en vuestros cantos y vuestras risas hay algo del alegrías de las flores, y vuestra inocencia el encanto misterioso de la pureza; por eso se os compara con los ángeles.

Angelitos sois, rubios ó morenos, espirituales y candorosos, llenos de graciosa malicia y travessura, ¿cómo se puede pensar que ya conocéis la crueldad?

El hombre, digase lo que se quiera, es naturalmente bueno; sólo un desequilibrio de las facultades, sólo una educación viciada pueden producir un malvado; á vuestra edad se es siempre bueno.

Quedamos, pues, en que ya no maltrataréis á los animales, hay que tratarlos *humanamente*; desde el momento que sabéis que son seres que sienten, deben merecer vuestro respeto.

Esto no quiere decir que caigáis en la ridícula sensibilidad de consagrarles atención exagerada. Los niños deben cuidar á los animales; si tenéis un pajarito, un perro, un pez, etc., hay que pensar que no le falta aire, luz, limpieza y comida. El deber que tiene el niño respecto al animalito que le da, es el deber que el niño tiene con los seres que dependen de vosotros.

Suele haber niños que exageran esto de tal modo, que compran carne todos los días á la perrita, ensalada al canario, chocolate al loro, los abrigos, los mimos, y ningún cinco céntimos al niño que, tirando de frío, les pide una limosna.

¿Cómo podéis negaros á la súplica de un niño? Ya sabéis vosotros la fuerza que tienen los ruegos. Bien conocéis ese poder cuando lo empleáis en vuestros padres. ¿Cómo os reís al ver que os conocen?

Con que quedamos en que los niños buenos han de cuidar á los animales y á las plantas, sin olvidar por eso á sus compañeros necesitados.

¡Es tan hermoso que el niño favorecido por la fortuna proteja á los niños desgraciados!

La semana próxima os voy á hablar de una institución que hay en Francia de protección infantil, á ver si entráis en ganas de imitarla.

COLOMBINE

MAUSOLEO DE ROSALÍA DE CASTRO



El inspirado poeta Curros Enríquez ha estado en Santiago estos días, punto al cual no había vuelto desde niño. Hemos hablado largo rato con él y nos manifestó estaba encantado de lo suñoso y artístico que resulta el pueblo de Compostela y la animación del joven artista santiagués D. Jesús Landeira, uno de los mejores tallistas de Galicia, autor de muchas obras de mérito.

El inspirado poeta Curros Enríquez ha estado en Santiago estos días, punto al cual no había vuelto desde niño. Hemos hablado largo rato con él y nos manifestó estaba encantado de lo suñoso y artístico que resulta el pueblo de Compostela y la animación del joven artista santiagués D. Jesús Landeira, uno de los mejores tallistas de Galicia, autor de muchas obras de mérito.

El inspirado poeta Curros Enríquez ha estado en Santiago estos días, punto al cual no había vuelto desde niño. Hemos hablado largo rato con él y nos manifestó estaba encantado de lo suñoso y artístico que resulta el pueblo de Compostela y la animación del joven artista santiagués D. Jesús Landeira, uno de los mejores tallistas de Galicia, autor de muchas obras de mérito.

El inspirado poeta Curros Enríquez ha estado en Santiago estos días, punto al cual no había vuelto desde niño. Hemos hablado largo rato con él y nos manifestó estaba encantado de lo suñoso y artístico que resulta el pueblo de Compostela y la animación del joven artista santiagués D. Jesús Landeira, uno de los mejores tallistas de Galicia, autor de muchas obras de mérito.

El inspirado poeta Curros Enríquez ha estado en Santiago estos días, punto al cual no había vuelto desde niño. Hemos hablado largo rato con él y nos manifestó estaba encantado de lo suñoso y artístico que resulta el pueblo de Compostela y la animación del joven artista santiagués D. Jesús Landeira, uno de los mejores tallistas de Galicia, autor de muchas obras de mérito.

El inspirado poeta Curros Enríquez ha estado en Santiago estos días, punto al cual no había vuelto desde niño. Hemos hablado largo rato con él y nos manifestó estaba encantado de lo suñoso y artístico que resulta el pueblo de Compostela y la animación del joven artista santiagués D. Jesús Landeira, uno de los mejores tallistas de Galicia, autor de muchas obras de mérito.

El inspirado poeta Curros Enríquez ha estado en Santiago estos días, punto al cual no había vuelto desde niño. Hemos hablado largo rato con él y nos manifestó estaba encantado de lo suñoso y artístico que resulta el pueblo de Compostela y la animación del joven artista santiagués D. Jesús Landeira, uno de los mejores tallistas de Galicia, autor de muchas obras de mérito.

El inspirado poeta Curros Enríquez ha estado en Santiago estos días, punto al cual no había vuelto desde niño. Hemos hablado largo rato con él y nos manifestó estaba encantado de lo suñoso y artístico que resulta el pueblo de Compostela y la animación del joven artista santiagués D. Jesús Landeira, uno de los mejores tallistas de Galicia, autor de muchas obras de mérito.

El inspirado poeta Curros Enríquez ha estado en Santiago estos días, punto al cual no había vuelto desde niño. Hemos hablado largo rato con él y nos manifestó estaba encantado de lo suñoso y artístico que resulta el pueblo de Compostela y la animación del joven artista santiagués D. Jesús Landeira, uno de los mejores tallistas de Galicia, autor de muchas obras de mérito.

El inspirado poeta Curros Enríquez ha estado en Santiago estos días, punto al cual no había vuelto desde niño. Hemos hablado largo rato con él y nos manifestó estaba encantado de lo suñoso y artístico que resulta el pueblo de Compostela y la animación del joven artista santiagués D. Jesús Landeira, uno de los mejores tallistas de Galicia, autor de muchas obras de mérito.

El inspirado poeta Curros Enríquez ha estado en Santiago estos días, punto al cual no había vuelto desde niño. Hemos hablado largo rato con él y nos manifestó estaba encantado de lo suñoso y artístico que resulta el pueblo de Compostela y la animación del joven artista santiagués D. Jesús Landeira, uno de los mejores tallistas de Galicia, autor de muchas obras de mérito.

El inspirado poeta Curros Enríquez ha estado en Santiago estos días, punto al cual no había vuelto desde niño. Hemos hablado largo rato con él y nos manifestó estaba encantado de lo suñoso y artístico que resulta el pueblo de Compostela y la animación del joven artista santiagués D. Jesús Landeira, uno de los mejores tallistas de Galicia, autor de muchas obras de mérito.

El inspirado poeta Curros Enríquez ha estado en Santiago estos días, punto al cual no había vuelto desde niño. Hemos hablado largo rato con él y nos manifestó estaba encantado de lo suñoso y artístico que resulta el pueblo de Compostela y la animación del joven artista santiagués D. Jesús Landeira, uno de los mejores tallistas de Galicia, autor de muchas obras de mérito.

El inspirado poeta Curros Enríquez ha estado en Santiago estos días, punto al cual no había vuelto desde niño. Hemos hablado largo rato con él y nos manifestó estaba encantado de lo suñoso y artístico que resulta el pueblo de Compostela y la animación del joven artista santiagués D. Jesús Landeira, uno de los mejores tallistas de Galicia, autor de muchas obras de mérito.

ridículo. Hasta se le ha llamado «ilustre periodista», ¡qué anónimos están los apellidos! No se sabe de ningún artículo suyo, de ningún trabajo de pluma que permita mínima expansión á su vanidad. Ni literato ni calígrafo. De periodista era lo mismo que ustedes ven que es ahora de ministro de la Gobernación. Pues, no obstante, fué llamado «ilustre», y Maura lo ha creído hasta ayer tarde, cuando le oyó echar cuentas sobre el papel.

El Sr. Sánchez Guerra, director de periódicos cerca de dos años, afirmó ayer para robustecer sus argumentos—cada cual se nutre con lo que puede—, que el papel de una hoja periódica vale un cuarto de céntimo. Vaya un negocio; nosotros se lo compramos á cuatro veces más, puede ganarse el 300 por 100. Aménese S. E. no se sabe nunca dónde está la ventura. Ya que de ministro es tan informado, quizás de tendero sea más feliz. Nosotros aventuramos la proposición; si nos cogiera la palabra, saltaríamos de gozo; pero, ¿á que no nos la cogió á que no?

DE POLÍTICA

OTRO FLAUTISTA

La orquesta que dirige el Sr. Maura está muy desconcertada. Con el afán de destacarse cada primer cultivo los solos. Y no hay solos conservadores que no signifiquen una enorme desafinación. Hace días fué el Sr. Romero Robledo quien se arrancó en plena exaltación romántica, con un aria más vecina del aria de la *loquera* que del aria de *las joyas*. Ayer fué el Sr. Dato quien cantó una romanza de bajo profundo. Uno y otro galanteaban á la mayoría con primeros flautistas. Pero esa Circe frágil no parece muy sensible. A los dos dados estamos de decir que no le impresionó otro sonido que el sonido del metal.

Todos tienen en ese partido encerrado y guardado en el magín, la verdadera sustancia de la doctrina conservadora. Romero es—según su dicho—la auténtica *flauta* Javiera. Dato es—así lo afirma él mismo—, si no la flauta Javiera, una hermana suya muy parecida. Pero cada vez que enseñan la cara resultan tan dispares, que topan de ser quien no perciba la fimbria de la impostura.

No obstante, uno y otro tienen algo de estimable en sus declaraciones. Lo más discreto de lo dicho ayer por el Sr. Dato, es la afirmación de que el Estado debe ser «intervencionista» en las cuestiones sociales. No se ufane el distinguido ex ministro por tal hallazgo; esa es una afirmación de buen sentido, hasta tal punto que en una forma ú otra, el Estado no ha podido jamás dejar de intervenir en esas cuestiones, cada vez que la vida social las ha planteado. El más acérrimo individualista, puesto en el Poder, no podría sustraerse á la necesidad de la intervención. Mucho pueden las convenciones; pero desengañados los ideólogos: nada es más fuerte que la realidad, la cual, traducida á la teoría, se llama «sentido común».

EL MUNDO OBRERO

EN ESPAÑA

Instituto de Reformas Sociales

Ayer se reunió en pleno dicho organismo para continuar estudiando las reclamaciones y observaciones presentadas al reglamento de la ley de descanso dominical, adoptándose los siguientes acuerdos:

«Perfumerías».—Se acordó que no era posible comprenderlas entre los establecimientos exceptuados; y en cuanto á las droguerías al por menor, sólo puedan exender el articulado de la ley de descanso dominical, durante el tiempo de la excepción.

«Alquiladores de bicicletas».—Quedaron exceptuados, teniendo en cuenta las necesidades que satisfacen y el fomento que prestan á los ejercicios higiénicos como complemento del descanso.

«Excepción temporal».—Se acordó concederlos excepción temporal, limitándose al descanso de los artículos que constituyen su especialidad mercantil, en atención al corto plazo anual de duración de este comercio y á la facultad que tienen los cafés de vender los mismos artículos.

«Granito de sembreros».—Quedó mantenida la prohibición de que abran en domingo. Se acordó no exceptuar á estos industriales.

«Préstamos».—Se acordó no concederles la excepción, no equiparándolos con los beneficios Montes de Piedad.

«Conservas vegetales».—Se acordó respecto de estas fábricas considerables, incluídas en las disposiciones del reglamento, aparta 1.ª, letra b, núm. 1, en el párrafo 2.º del apartado VI de la misma letra y número, teniendo en

de la misma letra y número, teniendo en

de la misma letra y número, teniendo en

de la misma letra y número, teniendo en

de la misma letra y número, teniendo en

cuenta la naturaleza de las primeras materias sobre las que se trabaja y por la forma y época de la recolección de dichas primeras materias. En cuanto al permiso que se solicita para que trabajen operarios, no hay más que cumplir el reglamento.

«Modistas de sombreros para señoras».—Se acordó que no debe concederse la excepción solicitada.

«Unión hullera y metalúrgica».—Se acordó considerarla de consumo.—Se acordó considerar á esta Asociación incluída dentro de las exceptuadas en los artículos 3.º y 4.º del reglamento, por las condiciones del país donde se encuentran los almacenes y tener una existencia jurídica reconocida por la aprobación de sus estatutos.

«Fábricas resinas».—Se consideran incluídas entre las exceptuadas, porque sólo pueden hacer la recolección de la primera materia en épocas fijas.

«Fábricas de quesos y mantecas».—Se acordó denegar, por no haber forma hábil para conceder la autorización referente al trabajo de las mujeres en domingo.

«Fábricas de azúcar de remolacha».—Se informó en el sentido de considerarlas comprendidas entre las industrias exceptuadas. Desapachos de paja y grano.—Se acordó que no hay motivo para la concesión de la excepción pedida.

VIDA MILITAR

Aerostación
Ayer se verificó en el Parque militar de Guadalajara una asonación notable por los resultados obtenidos.

A las nueve de la mañana se soltó un globo sonda para determinar la dirección de los vientos atmosféricos; y una vez conseguido se soltó el esférico «Marta», tripulado por los tenientes Durán y Millas, los cuales pretendían salir a la columna que de dicho punto salió para tomar parte en las maniobras generales.

Los aeronautas tantearon en su ascenso diferentes capas atmosféricas, hasta conseguir encontrar la favorable para seguir la dirección SSO, consiguiendo descer en Villarejo de Salván, donde se encontraba la columna expedicionaria, que los ayudó en las maniobras de descenso.

Desde dicho punto avisaron a Guadalajara, por palomas mensajeras, del feliz éxito de su tentativa.

POLÍTICA

Información

Después de las conferencias celebradas entre el Gobierno y el marqués de Figueroa, quedó convenido que sea el Sr. Villaverde quien presida la Comisión de saneamiento de la moneda.

Esta se reunirá en cuanto la convoque el Sr. Moret, que es por ahora el que sigue ejerciendo las funciones de presidente.

Una Comisión de Albalade visitó en el Congreso al ministro de Hacienda, para pedir que la Academia de Infantería sea llevada a aquella población.

Los comisionados iban acompañados del Sr. Villaverde y de los diputados por la circunscripción, los cuales apoyaron las pretensiones de aquéllos, ofreciendo que se darán todas las facilidades posibles para la instalación de la Academia.

Sin comprometerse a nada, aseguró el ministro que estudiará la petición que se formulaba.

En el despacho de ministros conferenció ayer tarde con el presidente del Consejo el Sr. Dato.

La entrevista dió origen a bastantes comentarios.

El diputado gallego Sr. González Besada, conferenció ayer tarde con el presidente del Consejo para exponerle las dificultades que se oponen a que sean trasladados a la isla Sálvora los presos de África.

El jefe del Gobierno le escuchó con atención, prometiendo tener en cuenta sus observaciones.

Otra de las conferencias ayer celebradas en el Congreso ha sido del jefe del Gobierno con el Sr. Salmerón. Como a los demás personajes de las minorías, el Sr. Salmerón le informó con todo detalle de los términos del Tratado convenido con Francia.

La Comisión general de presupuestos del Congreso se ha constituido ayer tarde, nombrado presidente al marqués de Figueroa, vicepresidente al Sr. Espada, secretario el Sr. Viesca y vicesecretario al Sr. Canals.

Esta Comisión volverá a reunirse hoy, con asistencia del ministro.

Llama mucho la atención y entre la gente política no ha dejado de comentarse, que los representantes que el partido carlista tiene en las Cortes no hayan aparecido por el Congreso en esta nueva legislatura, cuando en la anterior fueron asiduos concurrentes a las sesiones casi todos ellos.

No falta quien explique tal ausencia por el empeño de los tradicionalistas de rehuir toda ocasión en que puedan salir al exterior las divisiones marcadas en el partido y ahondadas más en los últimos meses por virtud de las declaraciones y actitud del hijo de don Carlos.

En la primera parte de la sesión del Senado, el Sr. Sanz Escartín al dar lectura al informe sobre la carestía de las subsistencias, haciendo con este motivo un detenido estudio de la cuestión, lleno de erudición y de doctrina económica.

El ministro de Hacienda, al contestar a su correligionario se mostró conforme con sus aseveraciones y por de pronto ofreció como medidas para conllevar la carestía de las subsistencias, reducir el descuento a los empleados en los nuevos presupuestos y suprimir muy en breve, dentro de pocos días, los derechos de transporte sobre los artículos de primera necesidad, manifestaciones que fueron bien acogidas por la Cámara.

En los centros oficiales se ha insistido hoy en que el Gobierno está dispuesto a amparar a todos en su derecho con motivo de la peregrinación que se intenta celebrar en Bilbao el domingo próximo. Se autorizará tanto aquella manifestación religiosa, perfectamente ajustada a las leyes, como el mitin que proyectan los elementos contrarios y que también es legal.

La peregrinación se realizará con arreglo al itinerario que el gobernador fija.

A propósito de las famosas cartas cambiadas entre el duque de Madrid y su hijo, recogidas en el último número de *El Correo Español* el telegrama siguiente:

«Venecia 6 (10.30 m.) Loemos en *El Noticiero Universal* de Barcelona, una supuesta carta de D. Jaime el señor.

Es falso que D. Carlos haya recibido contestación del príncipe.—*Sacanel.*»

EN PALACIO

EL CONSEJO DE AYER

Ayer mañana se ha celebrado en Palacio el primer Consejo de ministros presidido por S. M. el rey, después de su regreso.

Como era lógico, el Consejo ha tenido mayor duración que la de costumbre, prolongándose hasta después de la una, pues el señor Maura, en su discurso—de cerca de una hora—se vio obligado a informar extensamente al rey de todos los asuntos planteados desde que le hizo la última visita en La Granja.

Así es que el jefe del Gobierno entró al monarca del término de las negociaciones seguidas con Francia para convenir el Tratado relativo a Marruecos, exponiendo con toda minuciosidad los detalles del mismo y la opinión que éste había merecido a los distintos hombres políticos a quienes había consultado refiriendo el curso de las tareas parlamentarias, haciendo mención de los proyectos que prepara el Gobierno y del aspecto que las discusiones ofrecen; y habló, en general, de la situación política, comentando también las gestiones que en el campo liberal se hacen para la unión de las diferentes ramas del partido.

Finalmente, se ocupó de las cuestiones del exterior, fijándose con especialidad en las últimas noticias recibidas acerca del conflicto ruso-japonés.

Los distintos ministros entoraron también a S. M. del estado de los asuntos en sus respectivos departamentos.

A continuación se firmaron varios decretos, entre ellos el nombramiento de dos delegados y un inspector de Hacienda, cuyos nombres se han mantenido reservados.

LOS LIBERALES

En el domicilio del Sr. Gallón se han reunido con él ayer tarde los señores Salvador (D. Amós), conde de Romanones y marqués de Tevega, que forman la Comisión designada por las dos agrupaciones parlamentarias del partido liberal.

La reunión ha durado cerca de dos horas. Los ex ministros citados han invertido en estudiar algunos de los principales problemas de interés nacional y comentando los políticos sometidos a su examen, armonizando perfectamente los criterios en un punto de coincidencia sobre los estudiados, y mostrándose unos y otros animados del mejor espíritu de concordia e inteligencia para las demás cuestiones que restan por examinar.

—Creemos—nos decían al terminar la reunión de ayer tarde—que daremos cima a nuestro cometido sin dificultades que no venga el convencimiento, porque hasta ahora, en la vista y en el pendiente no se columbran diferencias irreconciliables. Cuando se proceda de buena fe y con alto espíritu, como en la misión que se nos ha confiado procedemos, no hay obstáculos insuperables.

Mañana volveremos a reunirnos a la misma hora, y aunque nuestro propósito es de pronto y efímero, no podemos eludir volver a congregarnos una ó dos veces más, porque son varias las cuestiones que hemos de examinar y complejas de suyo todas y cada una.

A las cinco concluyeron los ex ministros liberales, trasladándose luego a las Cámaras.

En el Congreso, dentro del salón de sesiones, conferenciaron ayer tarde largamente, creyéndose que sobre la unión de los liberales, el Sr. Moret y el marqués de la Vega de Armijo.

Preguntado el Sr. Canalejas por algunos diputados y periodistas cuál era su criterio sobre la reconstitución del partido liberal y sus deseos en este movimiento político, vino a decir:

Que él no es obstáculo para que la unión de los liberales de ambas ramas se realice, siempre que ésta se haga y cimente en la coincidencia de ideas y mientras no se pierdan en luchas menudas por punto de más ó menos.

Es preciso—añadió el Sr. Canalejas—proceder de buena fe y con verdad, porque sería contraproducente tratar de engañar al país con ficciones malamente urdidas, cuando no se saben dominar las pasiones personales.

Con referencia a informes oficiales, se ha asegurado ayer tarde en el Congreso que las cuestiones a que la Comisión de ex ministros liberales ha dedicado hoy especial atención, han sido la del Convenio con el Vaticano, la de reforma electoral y Administración local. Parece que en la apreciación de estas cuestiones y en la norma que respecto de ellas ha de seguirse, se ha llegado a un completo acuerdo entre todos.

La fórmula en que tales ideas se consultan

no se ha redactado todavía; pero se determinará cuando terminen los ex ministros el estudio de las demás cuestiones pendientes.

SESIONES PARLAMENTARIAS

SENADO

OCTUBRE 6.

Comienza la sesión a las tres y media bajo la presidencia del Sr. Azcárraga.

Muy pocos senadores en los escaños, y en el banco azul los ministros de Estado, de Hacienda y de la Guerra.

Las tribunas casi desiertas.

Se lee y aprueba el acta de la sesión de ayer.

El Sr. Jimeno (D. Amalio), refiriéndose al proyecto de ley relativo al servicio militar obligatorio, propone que el ministro de la Guerra que se ha hecho de él, y a la Comisión encargada de dar dictamen por qué no lo estudia con rapidez.

Ensalza el proyecto, del que dice ser una obra útil y necesaria, que ha de transformar al ciudadano en soldado y ha de transformar por completo la actual vida militar.

Invita al general Linares a que exprese cuanto piensa él y el Gobierno acerca del mencionado proyecto.

El ministro de la Guerra contesta que si la Comisión tarda en emitir su dictamen, es debido a la información pública que se abrió, en razón a ser un proyecto que versaba a todas las clases sociales, y que debía ser discutido con detenimiento. Además, es tal proyecto una obra nacional, y no de partido político determinado.

Y se declara responsable de la dilación a que aludió el Sr. Jimeno, después de sancionar a la Comisión y justificarse él mismo.

El Sr. Jimeno insiste en que con tales dilaciones se perjudica al país, y en que la Comisión debe cuanto antes dar su dictamen.

Dice que los señores Linares y Viqueza, por el contrario, no se apresuraron en un principio a dar su dictamen, sino que se demoraron en el estudio de la Guerra parecen haberse enfriado.

El ministro de la Guerra rectifica, repitiendo cuanto antes manifestó.

El presidente de la Comisión sincera a éste los señores Linares y Viqueza, que indirectamente la dirige el Sr. Jimeno.

Entiende que no hay tales dilaciones. Atribuye el no haberse dado aún dictamen, a los deseos de la Comisión de no querer obrar con ligereza en proyecto tan importante. La información y terminada el acta, el Sr. Jimeno continúa considerando bueno el proyecto en cuestión.

El marqués de Aguilar de Campo se asocia al ruego que sobre denegaciones acordadas expedientes de nacionalización hizo al ministro de Gobernación el Sr. Pulián en la anterior sesión.

El Sr. Sanz y Escartín explica su anunciada interposición sobre las subsistencias.

Afirma que la mayoría de las huelgas obedecen a la carestía de las subsistencias, según los datos que en las producciones en España y especialmente en las producciones en España y especialmente en las producciones en España.

—Ese encarecimiento hace imposible la vida de la clase obrera y también de la clase media, especialmente de los funcionarios del Estado, quienes por el descenso que sufren la vida en un 35 por 100, ven reducidos sus sueldos en un 50 por 100.

Lee una estadística para demostrar que desde el año 1891 al de la fecha, los artículos de primera necesidad, como son la carne, el trigo, el vino, el bacalao, el arroz y las patatas, han experimentado un aumento de un 55 por 100, de un 35, de un 30 y de un 53 por 100.

Cita a Francia, nación en la cual el precio de los artículos de primera necesidad ha bajado en el período de tiempo expresado.

Atribuye a la carestía de las subsistencias la moneda la escasa producción agrícola, en razón al elevado precio de los abonos que en España cuestan un 50 por 100 más que en Francia.

Habla de las causas de la depreciación de la moneda.

Apuntando las medidas sanitarias referentes a la marina mercante.

Defiende la necesidad de establecer el pago en oro del total de los derechos arancelarios para llegar al indicado mejoramiento.

Termina la discusión, dice que en la noche planteará cuestión por el Gobierno en las Cámaras esta cuestión por el Gobierno en las Cámaras esta cuestión por el Gobierno en las Cámaras.

El ministro de Hacienda: Queda comprendido el Sr. Sanz y Escartín, si su intención al explicar la interposición fue dirigir una excitación a la Cámara.

En muchas cosas coincide con el Sr. Sanz y Escartín.

Examina las causas que han producido y sostienen la carestía de las subsistencias a juicio del Sr. Sanz y Escartín.

En cuanto al descuento que sufren los empleados públicos, dice que en los presupuestos de presupuestos se reducen esos descuentos.

Respecto a la carestía de los transportes, anuncia que se propone realizar la supresión del impuesto que sobre ellos exista en lo que respecta a los artículos de primera necesidad, sin esperar a que rijan los presupuestos mencionados, concretando más, dentro de breves días.

Refiriéndose a la depreciación de la moneda, dice que el Gobierno procura la reconstitución que el país desea.

Termina la discusión que jamás cerrará el paso a ninguna esperanza, pero que aun así, hablará para infundir ilusiones, y acerca de los extremos expuestos por el Sr. Sanz y Escartín al tratar de la depreciación de la moneda, dice que se ocupará con detenimiento, cuando en ocasión próxima, venga esa cuestión al Parlamento.

Rectifican los Sres. Sanz y Escartín y ministro de Hacienda.

Orden del día

Discusión del voto particular formulado al dictamen en el proyecto de ley reformando la Hipotecaria.

El Sr. Sánchez Román apoya el voto particular de cual es autor.

(En los escaños quedan una docena de senadores.)

Defiende que no procede la reforma que se quiere realizar sin que se haga la del Código civil, de cuyo contenido, según diversos preceptos, es parte integrante la ley Hipotecaria.

Termina la discusión que jamás cerrará el paso a ninguna esperanza, pero que aun así, hablará para infundir ilusiones, y acerca de los extremos expuestos por el Sr. Sanz y Escartín al tratar de la depreciación de la moneda, dice que se ocupará con detenimiento, cuando en ocasión próxima, venga esa cuestión al Parlamento.

Rectifican los Sres. Sanz y Escartín y ministro de Hacienda.

Orden del día

Discusión del voto particular formulado al dictamen en el proyecto de ley reformando la Hipotecaria.

El Sr. Sánchez Román apoya el voto particular de cual es autor.

ocurrida en el puente de Entrambasaguas (línea del ferrocarril de Aragón).

Pide que se traigan a la Cámara varios documentos relacionados con este asunto.

LECCIÓN DE ARITMÉTICA

El Sr. Morayta se lamenta de la forma con que se hacen las denuncias de *El País*, perjudicando en más de 1.000 pesetas cada vez que se le denuncia, pues no logra envolver provincias el número, aun quitando el artículo pecaminoso.

El Sr. Sánchez Guerra dice que eso de las 1.000 pesetas no es posible, porque tal cantidad representa una tirada de 400.000 ejemplares, que no tiene *El País*.

El Sr. Morayta: No es exacto.

El Sr. Sánchez Guerra: Cada pliego de papel vale un cuarto de céntimo.

El Sr. Morayta: Tres céntimos y medio, no un cuarto de céntimo. ¿Sumamos?

ALCALÁ DEL VALLE

El Sr. Burell solicita que se traigan a la Cámara todos los documentos relacionados con los sucesos, procesos y denuncias en, por, sobre Alcalá del Valle.

El señor marqués de Casa-Torre reproduce una proposición de ley que formuló en la anterior legislatura.

Orden del día

Prosigue el debate iniciado por la interposición del Sr. Vincenti sobre el descanso dominical.

El Sr. Azcárraga prosigue su discurso de la sesión de ayer.

Estima como una insigne torpeza del Gobierno el haber autorizado la venta y reparto de los diarios en domingo, pues así, los periódicos y tipógrafos, en vez de descansar, trabajan más, porque han de hacer siete números del diario en seis días.

Dice que, aun marcadas las horas de descanso de la noche del sábado a la de la noche del domingo, una adición de diez que se podrían variar en algunos casos; podía, pues, haberse hecho de modo que los periódicos de la mañana se publicaran los lunes.

Se ocupa del dictado de ley clerical que se aplica a la del descanso y rechaza enérgicamente aquél, extendiéndose en amplias consideraciones repletas de citas y datos para demostrar que esta ley es una ley social justa y necesaria, sin nada de clericalismo.

—¿Dónde se halla éste en nuestro país es en el ambiente—prosigue—España es un país clerical, no por la ley del descanso, sino porque no tiene libertad de cultos y porque no es independiente el Poder civil; España es clerical porque el laicismo es ahogado y ahorrado continuamente, no porque se descansa el domingo.

Termina diciendo que el Instituto de Reformas Sociales no ha hecho más en el reglamento de la ley del descanso que desarrollar el espíritu de ésta.

El Sr. Sánchez Guerra elogia la nobleza y rectitud que el Sr. Azcárraga ha puesto en su discurso.

Después se extiende en no muy interesantes detalles y comentarios respecto a la ley discutida, haciendo historia de cómo se confeccionó el reglamento.

—Deseo que la ley del descanso ha sido acogida con gusto por la mayoría, y que la Prensa de provincias, sin excepción, la ha defendido; se extraña de que los periódicos madrileños la ataquen ahora tan sañadamente, cuando antes de promulgada abogaron por ella.

Se pregunta de que persona tan docta, imparcial y poco sospechosa de clericalismo, como el Sr. Azcárraga, haya rechazado el dictado de clerical que algunos aplican a la ley.

Termina diciendo que el Gobierno está satisfecho de haber defendido, con motivo de esta ley, la garantía y derechos del Poder civil.

(El Sr. Dato pide la palabra.)

El Sr. Azcárraga rectifica y dice que lo que en la ley del descanso se relaciona con la Prensa, no hay más que dos soluciones: ó que se publiquen los periódicos de la noche el domingo y los de la mañana el lunes, ó que se publiquen sin interrupción, suprimiendo en aquel caso la venta y reparto en domingo.

Citando de pasada el Convenio con Roma, dice que desde 1891 no se ha presentado un proyecto tan despropósito que el Estado español.

El Sr. Sánchez Guerra rectifica brevemente.

El señor barón del Saco Riera habla para alusiones, declarándose individualista y partidario del descanso semanal.

El Sr. Dato habla para alusiones, y dice que tanto los obreros han combatido al socialismo, porque él no es socialista, ni individualista, sino intervencionista, siguiendo en esto la política del Sr. Cánovas del Castillo, a saber: mejorar la situación del obrero hasta donde sea posible.

Se pregunta de que persona tan docta, imparcial y poco sospechosa de clericalismo, como el Sr. Azcárraga, haya rechazado el dictado de clerical que algunos aplican a la ley.

Termina diciendo que el Gobierno está satisfecho de haber defendido, con motivo de esta ley, la garantía y derechos del Poder civil.

(El Sr. Dato pide la palabra.)

El Sr. Azcárraga rectifica y dice que lo que en la ley del descanso se relaciona con la Prensa, no hay más que dos soluciones: ó que se publiquen los periódicos de la noche el domingo y los de la mañana el lunes, ó que se publiquen sin interrupción, suprimiendo en aquel caso la venta y reparto en domingo.

Citando de pasada el Convenio con Roma, dice que desde 1891 no se ha presentado un proyecto tan despropósito que el Estado español.

El Sr. Sánchez Guerra rectifica brevemente.

El señor barón del Saco Riera habla para alusiones, declarándose individualista y partidario del descanso semanal.

El Sr. Dato habla para alusiones, y dice que tanto los obreros han combatido al socialismo, porque él no es socialista, ni individualista, sino intervencionista, siguiendo en esto la política del Sr. Cánovas del Castillo, a saber: mejorar la situación del obrero hasta donde sea posible.

Se pregunta de que persona tan docta, imparcial y poco sospechosa de clericalismo, como el Sr. Azcárraga, haya rechazado el dictado de clerical que algunos aplican a la ley.

Termina diciendo que el Gobierno está satisfecho de haber defendido, con motivo de esta ley, la garantía y derechos del Poder civil.

(El Sr. Dato pide la palabra.)

El Sr. Azcárraga rectifica y dice que lo que en la ley del descanso se relaciona con la Prensa, no hay más que dos soluciones: ó que se publiquen los periódicos de la noche el domingo y los de la mañana el lunes, ó que se publiquen sin interrupción, suprimiendo en aquel caso la venta y reparto en domingo.

Citando de pasada el Convenio con Roma, dice que desde 1891 no se ha presentado un proyecto tan despropósito que el Estado español.

El Sr. Sánchez Guerra rectifica brevemente.

El señor barón del Saco Riera habla para alusiones, declarándose individualista y partidario del descanso semanal.

El Sr. Dato habla para alusiones, y dice que tanto los obreros han combatido al socialismo, porque él no es socialista, ni individualista, sino intervencionista, siguiendo en esto la política del Sr. Cánovas del Castillo, a saber: mejorar la situación del obrero hasta donde sea posible.

Se pregunta de que persona tan docta, imparcial y poco sospechosa de clericalismo, como el Sr. Azcárraga, haya rechazado el dictado de clerical que algunos aplican a la ley.

Termina diciendo que el Gobierno está satisfecho de haber defendido, con motivo de esta ley, la garantía y derechos del Poder civil.

El Sr. Sánchez Guerra: De ninguna manera; yo soy el responsable; yo oigo al Instituto y después resuelvo.

El Sr. Dato rectifica é insiste en que él no es socialista, lo que no quita para que sea partidario del mejoramiento de la situación del obrero.

A mí—dice—no me asusta ninguna propaganda siempre que se realice legalmente, sin caer bajo la esfera de acción del Código penal.

Contestando a una frase del Sr. Vincenti, que habló de la siembra de cizaña entre los liberales, el orador manifiesta que él desea fervientemente que se realice la unión entre éstos, y que si en el poder de él estuviera, estaría ya hecha dicha unión, para bien de la patria.

Lee unos párrafos del Sr. Montero Ríos, en los que éste aboga por el descanso dominical, del cual se muestra enemigo el Sr. Vincenti.

El señor barón del Saco Riera interviene nuevamente, haciendo consideraciones amplias sobre algunos extremos del discurso del Sr. Dato, y se declara como éste, intervencionista.

El Sr. Burell comienza diciendo que la Prensa no ha combatido el sentido de la ley del descanso dominical.

Dice en un párrafo hermosísimo que es muy consolador ver al Sr. Dato abogar por el mejoramiento moral y material del obrero y no espantarse ante el socialismo, cuando el Gobierno sacrifica en honor al Vaticano el liberalismo español en un convenio inaudito, cuando en el Parlamento de la Universidad Central un católico invoca la Inquisición.

A continuación se ocupa detalladamente del descanso dominical en cuanto con la Prensa se relaciona.

TELEGRAMAS

(Publicado en nuestras últimas ediciones de ayer.)

LA GUERRA

NOTICIAS DE SENSACION

TODO FAVORECE A LOS RUSOS

GRAN COMBATE NAVAL

Salida de la escuadra de Puerto Arturo.

—Londres 6. Comunican de Tokio que allí circula el rumor de haber salido la escuadra de Puerto Arturo.

Parece que con este motivo se ha empuñado una gran batalla naval. No hay detalles aún que expliquen esta importante noticia.—*Agencia Universal.*

La situación en Puerto Arturo

—Londres 6. Decididamente, la superioridad de los fuertes rusos hace imposible el asalto que proyectaban los japoneses. Estos opinan que hay que desistir de él, aguardando la rendición de la plaza.

En los combates del 19 al 21 del pasado fueron rechazados los japoneses con grandes pérdidas, lo propio que en los ataques del 30 del pasado y el 1.º de este mes. En el armisticio que entonces hubo, dice que fueron enterrados 10.000 japoneses.—*Dabor.*

Tampoco atacan en Mukden

—Londres 6. Los japoneses que intentaban atacar a Mukden partiendo de Yantai, han desistido de su propósito en vista de que los rusos han tomado la ofensiva. Todo en los momentos actuales favorece al generalísimo ruso, el cual cuenta ya, según informes de los japoneses, con 70.000 hombres más que ellos.—*Dabor.*

Las prometidas del rey

—París 6. Dícese aquí que el rey de España no se casará con la princesa que se había dicho. Asegúrase que su prometida verdadera es otra princesa austriaca. *Clement.*

Notas barcelonenses

—Barcelona 6. Esta madrugada ha sido sorprendida una partida de juego en el Circolo conservador por el inspector Sr. Iñiguez.

También se ha denunciado la delincuencia al empleado del Correo Mateo Lorente, que ha sustraído papel timbrado.

Se comenta mucho que en la madrugada última el juez que entiende en el proceso de las bombas, haya llamado apresuradamente a los funcionarios de la policía para comunicarle órdenes importantes.

El juez está muy esperando,

